

LOS ACUERDOS DE BRETTON - WOODS

LA DESVALORIZACION DEL BOLIVAR Y LA ECONOMIA NACIONAL

Por Salvador de la Plaza

En julio del año pasado tuvo lugar en Bretton-Woods, Estados Unidos, la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas. - Se acordó organizar un fondo Monetario Internacional y un Banco de Reconstrucción y Fomento. Entre las obligaciones que crea el Fondo está: Parágrafo a). Sección 1.

Artículo 4: "El valor a la par de la moneda de cada participante se expresará en términos de oro como denominador común, o en términos del dólar de los Estados Unidos de América del peso y ley vigentes el primer día de julio de 1944", obligación que para nuestro país equivale a renunciar a una política económico-monetaria basada en los cambios diferenciales y por medio de la cual se logre, de una parte una mayor participación en la explotación del petróleo, nuestra máxima riqueza, por los trusts extranjeros, y de la otra, favorecer y desarrollar las exportaciones propiamente nacionales. Entre los países que concurrieron a Bretton-Woods se encuentran en parecida situación sólo Bolivia y Chile, y por tratarse de un hecho, de una realidad cuya modificación estructural no se vislumbra por el momento, cual sería que la explotación del petróleo llegara a ser nacional, la ratificación de esos acuerdos necesariamente va a originar perjuicios de una magnitud tan considerable a la economía nacional, a las generaciones futuras, que el Congreso Nacional no debería proceder a ella y en último extremo, sin antes prohibir al Ejecutivo desvalorizar el Bolívar. -

Cuando las exportaciones de un país están integradas por un 96% en manos de trusts extranjeros que explotan una sola materia prima y un 4% en productos agropecuarios pertenecientes a sus nacionales, el cambio de la moneda escapa a la operatividad normal para convertirse en el medio de defensa de la riqueza nacional. Deja de ser la expresión del intercambio de productos que tiene lugar entre ese país y los demás del mundo. Debe seguir por consiguiente, las fluctuaciones de los precios de venta, en los mercados internacionales, de la materia prima en manos de los trusts extranjeros para que pueda garantizarse que la riqueza nacional del país dado no escape al exterior en beneficio exclusivo de esos trusts. -

Si el alto cambio de la moneda que esa política económico-monetaria trae aparejada repercute desfavorablemente en el desarrollo de la producción propiamente nacional, es sólo con medidas internas como se podrá alcanzar el equilibrio en la medida en que éste es posible en un país dependiente económica y políticamente dentro de la órbita de naciones imperialistas. -

No hay que olvidar que en la manipulación de los tipos de cambio están latentes una serie de espejismos que ocultan las realidades de los hechos económicos. Para nuestros exportadores de productos agropecuarios e industriales y para quienes hablan de los "productores venezolanos" en términos demagógicos, un cambio bajo del bolívar es sinónimo de enriquecimiento, ya que para ellos, vendedores en dólares, sus divisas les producirían una mayor cantidad de bolívares al ponerlas en venta. No alcanzan a comprender que ese cambio bajo implica para ellos y todos los consumidores -los obreros y los campesinos forman la mayoría de la población- tener que pagar más caras las mercancías que se importan, y así también, que al disminuir las divisas que los trusts tienen que poner en venta en el país para el pago de impuestos.

salarios, gastos de administración, etc., se dispondrá de menor cantidad de divisas para adquirir productos en el exterior, al punto de que la balanza de pagos podría llegar a ser deficitaria. -

El examen de las cifras de exportaciones e importaciones y de las divisas petroleras en 1943 (*) nos permitirá apreciar con más claridad esta situación. Haremos abstracción del cambio diferencial fijado para la compra de divisas con las cuales se pagan las importaciones, ya que él no modifica el valor del dólar en el exterior. Fijaremos una desvalorización a Bs. 5,00 por haber sido esa cifra la propuesta por algunos exportadores:

Exportaciones:

\$ 19.978.000	a 3.09	Bs. 61.732.000	
	a 5,00	99.890.000	Bs. 38.158,000

Importaciones:

68.288.000	a 3.09	211.009.000	
	a 5,00	341.440.000	130.431.000

Divisas Petroleras:

72.450.000	a 3.09	223.870.000
44.774.000	a 5.00	223.870.000

De donde se deduce que si a principios de 1943 el bolívar hubiere sido desvalorizado de 3.09 a 5,00 por dólar, los exportadores venezolanos - hubieran visto aumentar sus entradas en 38.158.000 de bolívares, pero a costa de un aumento del valor de las importaciones de 130.431 ⁰⁰⁰ suponiendo que éstas no hubieran disminuído- y una disminución de riqueza nacional de 27 millones 676 mil dólares que hubieran ido a engrosar las fabulosas ganancias de los trusts extranjeros, ya que sus gastos en el país no hubieran variado. Algo más aún. Al cambio de 3.09 nuestra balanza de pagos (reducida a las importaciones y exportaciones, excluyendo las demás cifras, así como el oro de minas y amonedado) hubiera sido deficitaria en Dls. 48.310.000, pero como las divisas petroleras montaron a Dls. 72.450.000, resultó un saldo favorable de Dls. 24.140.000. Al cambio de 5.00 nos hubiéramos encontrado que para pagar esos Dls. 48.310.000 no hubiéramos contado sino con 44.774.000 de divisas petroleras y por tanto con un déficit de Dls. 3.536.000. -

Y es que nuestras exportaciones nos las pagan en dólares y nuestras importaciones las pagamos en dólares y dependerá, por tanto, de la cantidad de dólares que los trusts petroleros estén forzados a poner en ventan en nuestro país, que el saldo de nuestra balanza de pagos sea favorable o adverso. No es extraño que los trusts petroleros estén muy interesados en la desvalorización del bolívar. Casí podría decirse que se explica que los "productores - agro-pecuarios-industriales" aboguen por la desvalorización. Lo que en verdad no se entiende es que "periodistas" que alardean conocer las causas por las cuales "el imperialismo es la fase superior del capitalismo" todavía, después de haber transcurrido once años de la desvalorización del dólar en los Estados Unidos y a consecuencia de ello, estar viviendo Venezuela la política de los cambios diferenciales, pidan la desvalorización del bolívar en nombre del desarrollo de la industria nacional y de una alza en los salarios. -

En 1939 el Doctor Herman Max, en su estudio "Las Bases teóricas de la política monetaria" (Revista de Fomento, Nov. 1939) analizó con sobria y precisa técnica la situación de Venezuela, dando una lección a más de un enfatuado "marxista" criollo: "Venezuela no tiene una economía homogénea. Practicamente, su economía se divide en dos sectores, que se caracterizan por diferencias muy notables. Uno es el de la economía del petróleo, que es, en verdad, una economía extranjera; y el otro es la economía propiamente nacional. -

La política monetaria de Venezuela se ha dejado regir, hasta ahora, en primer término, por los intereses que tiene el país en el primero de estos sectores. Pero es evidente que, existiendo entre ambos una diferencia tan fundamental, la política monetaria no puede ser igual para ambos. Con respecto a la economía del petróleo, el país tiene interés en que su moneda sea de un cambio alto; para la economía propiamente nacional, el cambio alto de la moneda no sólo es inconveniente, sino que ha sido y es directamente pernicioso"... "A mi juicio, la política monetaria debiera ser diferente para ambos sectores de la economía venezolana. Con el tipo de cambio que rige para la economía del petróleo, no es aplicable a la economía nacional, sin que se paguen a los productores indemnizaciones, deberá crearse para este sector un tipo de cambio especial. Esta diferencia de los tipos de cambio no constituye en absoluto algo extraordinario, sino que se impone por la lógica..." Y concluye: " Los fines que debiera perseguir la política monetaria, serían los siguientes:

1°)- Diferenciación de los tipos de cambio para las divisas petroleras y para las que provienen de la exportación de productos nacionales. -

2°)- Abolición de las primas de exportación y producción;

3°)- Ajuste de los tipos de cambio que regirán para los productos nacionales, a las condiciones del mercado de esos productos;

4°)- Ajuste de los precios a que se venden las divisas petroleras al comercio, a los tipos de cambio ~~a los tipos de cambio~~ que se fijen para los productos nacionales, a medida que las circunstancias lo permitan;

5°)- Una vez alcanzados estos fines, la política monetaria debe tratar de mantener los tipos de cambio a un nivel que permita a la economía nacional un desarrollo progresivo y no perturbado por factores monetarios internos ni externos".

En términos generales esa ha sido la política monetaria que se ha venido practicando del año 41 a la fecha, lo que ha sido posible por la existencia del Banco Central. Y esa política de cambios diferenciales es justamente la que tendríamos que abandonar de ser ratificados los acuerdos de Bretton-Woods, al imponernos fijar un tipo único de cambio. Si escogiéramos, por ejemplo, el punto de importación del oro que era para 1943 de más o menos dólares 2,60, es cierto que nos beneficiaríamos, a base de las cifras de ese año, en Bs. 45.500.000, pero ello implicaría la solución de uno de los aspectos del problema, dejando planteado los otros: los exportadores nacionales verían rebajadas sus entradas en bolívares en proporción, con las repercusiones en el alza del costo de la vida. -

Por esa cuasa, algunos economistas venezolanos, a nuestro juicio erradamente, han patrocinado, guiados por el temor de los graves riesgos que según ellos correría Venezuela en sus relaciones internacionales de no entrar a formar parte del Fondo Monetario, el que se escogiera un tipo único de cambio que fuera un término medio entre el más alto (valor del oro) y el más bajo a que aspiran los exportadores. Olvidan que en 1934 y por presión de los trusts petroleros, se fijó a raíz de la desvalorización del dólar en Estados Unidos el tipo de 3,93 en lugar del 3.06 a que correspondía con respecto al dólar. Un nuevo intento, como en la vez pasada, sólo traería como consecuencia un aumento de las ganancias de los trusts ~~extranjeros.~~ *petroleros.*

Si en el costo de la vida y en los precios de los productos influyen las variaciones de los cambios, el torrente de circulante, etc., también lo es

que en definitiva son los elementos que participan en la producción los que determinan los precios de costo. De aquí que lo más esencial sea una política de inversiones reproductivas que tuviera por finalidad poner en cultivo las tierras hoy ociosas y a producir la población campesina hoy improductiva debido al régimen existente de la distribución de las tierras (realización de la reforma agraria), la adquisición de maquinarias tanto agrícolas como industriales, la construcción de vías de comunicación y la multiplicación de los transportes, fletes baratos, tecnificación de la agricultura, créditos en suma, rebaja de los costos de producción y desarrollo de un mercado interior en el cual la industria nacional encontrara colación a sus productos en vez de estar pretendiendo competir con la de otros países más desarrollados técnicamente. -

Nuestra estructura económica reclama la planificación y el control del Estado. Esa es la realidad. La "aclamada" libertad de la "oferta y la demanda" y la abolición de los controles, nos llevarían al caos y a entregarnos más y más maniatados a la voracidad de los imperialistas extranjeros. Con todo y los controles existentes, y no obstante el alto cambio de nuestra moneda que nos permite comprar barato en el exterior, hemos padecido en los últimos años un alto costo de la vida que tiene su principal causa en la especulación desmedida. - La "bolsa negra" ha imperado permitiendo a comerciantes e industriales fabulosas ganancias a costa del zarandeado consumidor. Las cifras publicadas por la Administración del Impuesto sobre la Renta nos lo evidencian. -

Veamos algunas:

Industria	Ventas en 1944	Capital invertido	Utilidades declaradas	% sobre capital	% sobre ventas
Cauchos y sus manufacturas	14.877.677	2.000.000	4.866.825	240%	30%
Envases de hoja de lata	2.461.871	500.000	723.308	145%	29%
Textiles	39.068.943	28.210.875	7.747.850	27%	20%
Cervecerías	62.000.858	28.000.000	7.340.684	26%	12%

Opinamos que no deben ser ratificados los acuerdos de Bretton - Woods. Las Naciones Unidas no será difícil que comprendan que el tipo único de cambio es ruinoso para nuestro país y en consecuencia, no debemos temer inconvenientes en nuestras relaciones internacionales, tanto más, que podremos por muchos años continuar disfrutando de divisas suficientes para cubrir nuestra balanza pagos. Pero, en el supuesto caso de que esos acuerdos sean ratificados, debemos resolver los problemas que provoca el cambio alto con medidas internas y de ninguna manera desvalorizando el bolívar. Nuestra riqueza nacional no aumenta si los hacendados e industriales convierten en más bolívares sus divisas, aumentará en la medida en que sepamos convertir en riqueza productiva los dólares que obtengamos por concepto de divisas petroleras: máquinas baratas, materias primas baratas, amplio mercado interno y que escape al exterior, en pago de productos suntuarios, la menor cantidad posible de riqueza. -

(*) Balanza de pagos, Cuaderno Verde N°41, Ramón Veloz, Pag. 441. -